
COOPERACIÓN DESCENTRALIZADA EUROMEDITERRÁNEA: UNA APROXIMACIÓN A LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO DE LOS GOBIERNOS LOCALES EN EL MEDITERRÁNEO

ARNAU GUTIÉRREZ Y PAQUI SANTONJA*

PALABRAS CLAVE

Cooperación al Desarrollo; Gobiernos locales; Unión Europea; Mediterráneo.

RESUMEN

Los gobiernos locales euromediterráneos participan en un entramado de relaciones de cooperación con una serie de características propias que distinguen sus actuaciones de la Cooperación al Desarrollo tradicional. Este artículo presenta los principales rasgos de este fenómeno, poniendo de relieve su especificidad y valor añadido en una región marcada por la inestabilidad política y las desigualdades

* Arnau Gutiérrez es licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración por la Universidad Autónoma de Barcelona y Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad de Georgetown. Actualmente trabaja en la Dirección de Servicios de Relaciones Internacionales de la Diputación de Barcelona. arnaugutierrezcamps@gmail.com

Paqui Santonja es licenciada en Derecho y doctoranda en Relaciones Internacionales por la Universidad Autónoma de Barcelona. Participa en el Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán (FIMAM). En estos momentos desempeña su tarea en la administración local en el campo de la Cooperación Descentralizada en el Mediterráneo.

socio-económicas. Por último, se plantean los retos que deben afrontar los actores implicados para mejorar sus iniciativas de Cooperación al Desarrollo.

ABSTRACT

Local governments in the Euro-Mediterranean area participate in a cooperation network with some specific characteristics that make it different from the traditional development cooperation. This article presents the main components of this relationship, underlying that it is an added value in a region characterized by political instability and socioeconomic inequality. Finally, the article sets the challenges that key players must face to improve the development cooperation initiatives.

RÉSUMÉ

Les gouvernements locaux euro-méditerranéens prennent part à de très diverses relations de coopération, qui ont leurs propres caractéristiques et se différencient de la coopération au développement traditionnelle. Cet article introduit les principaux aspects liés à ce phénomène, en insistant sur sa spécificité et son importance dans le contexte euro-méditerranéen marqué par l'instabilité politique et les inégalités socio-économiques. En dernier lieu, cet article considère les défis auxquels les acteurs impliqués devront se confronter pour améliorer leurs initiatives de coopération au développement.

Presentación

Los gobiernos centrales han dejado de tener el monopolio de la acción exterior del territorio en Europa. Un claro ejemplo de ello es el papel que los gobiernos locales han pasado a jugar en la Cooperación al Desarrollo. El espacio euromediterráneo¹ no es una excepción; un gran número de ciudades participa en iniciativas de Cooperación al Desarrollo.

1. Por espacio euromediterráneo entendemos el territorio delimitado por los acuerdos de Asociación establecidos por la UE y los países vecinos, es decir, los 27 miembros de la UE, los países del Magreb y de Oriente Medio miembro de dicha Asociación e incorporados al actual Instrumento Europeo de Vecindad.

Tomando la definición utilizada por la Comisión Europea a principios de los años noventa, entendemos por Cooperación Descentralizada “*un nuevo enfoque en las relaciones de cooperación que busca establecer relaciones directas con los órganos de representación local y estimular sus propias capacidades de proyectar y llevar a cabo iniciativas de desarrollo con la participación directa de los grupos de población interesados, tomando en consideración sus intereses y sus puntos de vista sobre el desarrollo*”².

Este artículo presenta las características específicas de este fenómeno en el ámbito euromediterráneo, una zona caracterizada por un elevado grado de inestabilidad política y por desequilibrios socioeconómicos. Tras una breve descripción de algunos elementos de contexto, se presentan las principales características de la Cooperación Descentralizada euromediterránea.

La irrupción de los gobiernos locales en la Cooperación al Desarrollo no implica la sustitución de las acciones que han venido realizando los gobiernos centrales. La hipótesis del artículo es que los gobiernos locales han llegado al mundo de la Cooperación al Desarrollo euromediterránea para quedarse gracias al valor añadido del trabajo en partenariatio entre gobiernos locales mediterráneos. Ello se debe a la especificidad de la Cooperación al Desarrollo que realizan las ciudades; la legitimidad y la proximidad a la ciudadanía son las principales bazas de un actor que no es nuevo en el ámbito de la cooperación internacional, puesto que el origen de este tipo de cooperación se encuentra en los hermanamientos posteriores a la Segunda Guerra Mundial entre municipios franceses y alemanes.

El análisis de las actuaciones de los gobiernos locales pone de manifiesto el gran dinamismo y diversidad de este fenómeno en el espacio euromediterráneo. Sin embargo, los gobiernos locales euromediterráneos deben afrontar una serie de retos si desean mejorar la calidad de la Cooperación Descentralizada que llevan a cabo.

Algunos elementos de contexto

Parece recomendable dedicar un breve apartado al análisis del contexto en el que opera la Cooperación Descentralizada euromediterránea. Al tratarse de un fenómeno tan diverso en una región tan compleja, obviamente son muchos los factores previos que se deben tener en cuenta. Quisiéramos ofrecer algunas

2. Comisión Europea, *Decentralised Cooperation. Objectives and Methods*, Bruselas, noviembre de 1992.

pinceladas en tres ámbitos: geoestratégico, socioeconómico y político-administrativo.

Desde una perspectiva geoestratégica, el Mediterráneo ha sido históricamente una región de conflictos. No vamos a enumerar las guerras que se han librado en la región, que han sido muchas, pero sí es necesario hacer referencia a la fuente de inestabilidad más importante de la zona: el conflicto en Oriente Próximo. Esta crisis, caracterizada por sus múltiples dimensiones, ha lastrado todas las posibilidades de crear una paz estable y duradera en la zona. Veremos que la importancia de este ámbito para la Cooperación Descentralizada es limitada, pero con un potencial destacable por su capacidad de desvincularse de las políticas nacionales así como por la experiencia en gestión local.

Las disparidades socio-económicas entre la ribera sur y la ribera norte son sin duda otro elemento clave de la realidad euromediterránea. Más concretamente, las diferencias económicas y poblacionales tienen un gran protagonismo a la hora de analizar el contenido de la Cooperación Descentralizada en la región. Podemos señalar que las diferencias de riqueza en la zona son muy elevadas. No tenemos espacio para incorporar datos detallados, pero baste señalar que si tomamos como indicador el PIB per cápita, observamos que la diferencia entre la ribera norte (donde la media es superior a los 20.000 euros) y la ribera sur (con una media inferior a los 5.000 euros) es importante. A ello podemos añadir la evolución prevista de población, que mientras en Europa está estancada, en la ribera sur crece a un ritmo rápido³.

La combinación de ambos factores (riqueza y población) explica la presión migratoria actual y hace presagiar que continuará aumentando. Los flujos migratorios son un desafío para los gobiernos locales mediterráneos, tanto del sur como del norte, en la medida en que limitan enormemente las capacidades de desarrollo de la ribera sur (a causa de la fuga de cerebros y de mano de obra) y presentan un desafío para el norte, en la medida en que se enfrenta al complejo desafío de integrar a los recién llegados.

Finalmente, bajo el apartado de las disparidades político-administrativas, quisiéramos presentar brevemente algunas reflexiones en torno a la estructura institucional de los países de la zona. Como el lector podrá imaginar, dado el elevado número de países, son muchas las diferencias en materia de organización administrativa interna. Sin embargo, sí se observa una tendencia general

3. Diputació de Barcelona: *Balace y perspectivas de la Cooperación Descentralizada entre gobiernos locales euromediterráneos*, Barcelona, 2005.

hacia un mayor grado de descentralización en la ribera norte. Por el contrario, y a pesar de los avances en este ámbito apuntados en el primer Informe sobre Descentralización y Democracia Local, en el Norte de África y Oriente Próximo las capacidades de los gobiernos locales son muy limitadas⁴. Obviamente, ello tiene un impacto directo sobre las posibilidades de estos actores a la hora de participar en iniciativas de Cooperación Descentralizada.

Características y especificidad de la cooperación descentralizada euromediterránea

Ante este panorama, el lector puede hacerse varias preguntas: *¿hasta qué punto los gobiernos locales son un actor necesario en la cooperación euromediterránea? ¿Cuáles son las principales características de este tipo de cooperación? ¿Podemos hablar de especificidad de la Cooperación Descentralizada euromediterránea?*

La legitimidad de los actores involucrados

En la mayoría de casos, los gobiernos locales de la zona son elegidos democráticamente, hecho que les confiere legitimidad política. Se podría argumentar que en ciertos países la legitimidad de los gobiernos locales es harto discutible. Sin embargo, incluso en esos casos hay lugar para la Cooperación Descentralizada puesto que, independientemente del proceso de elección de representantes locales y de su grado de competencias, los gobiernos locales son el nivel administrativo más cercano a la ciudadanía y, en consecuencia, tienen una posición privilegiada para canalizar las demandas de la sociedad civil. De hecho, con los medios adecuados, los gobiernos locales pueden realizar una política de proximidad que ordene las expectativas de la población, actuando como puente entre la sociedad y los centros de decisión política.

Incluso las iniciativas de Cooperación Descentralizada entre gobiernos locales con niveles limitados de competencias pueden tener un impacto relativo. Nótese que estas iniciativas tienen efectos positivos, puesto que la mera participación en acciones de Cooperación Descentralizada refuerza las capacidades de los actores implicados. De ello se deduce que no hay que esperar a que se den las condiciones precisas de descentralización para llevar a cabo este

4. Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, *Decentralization and Local Democracy in the World*, CGLU, Barcelona, 2007.

tipo de iniciativas, sino que la propia actividad en materia de Cooperación al Desarrollo fomenta la mejora de las capacidades de los gobiernos locales.

A ello hay que añadir que la participación de los gobiernos locales en la cooperación fomenta la transparencia, puesto que funcionan como “controladores” del gasto de los gobiernos centrales y organismos internacionales y, a su vez, limitan el clientelismo con las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGDs). La competencia por los fondos públicos destinados a la cooperación, bien sea entre gobiernos locales o entre ONGDs, es positiva en la medida en que fomenta la mejora de la gestión de la ayuda, refuerza la democracia local y mejora el acceso de las poblaciones a los fondos dedicados a la cooperación.

Finalmente, es necesario mencionar la experiencia en gestión local. En muchas ocasiones las iniciativas de cooperación se concretan a nivel municipal, de modo que la experiencia de gestión de los gobiernos locales aporta valor añadido a las iniciativas, que afectan a sus hábitos de *expertise*. La importancia de los gobiernos locales en la Cooperación al Desarrollo ha sido destacada en varias ocasiones por las instituciones comunitarias. La más reciente y una de las más destacadas es el llamado “Informe Schapira” del Parlamento Europeo, documento que solicita a la Comisión que *“se eliminen los obstáculos jurídicos, políticos y organizativos que impiden la participación de las autoridades locales en el proceso de cooperación”*⁵.

La forma de las iniciativas

Si prestamos atención a las formas que toma la Cooperación Descentralizada euromediterránea, rápidamente nos percatamos de que las iniciativas se pueden dividir en dos grandes grupos: vínculos informales y vínculos institucionalizados. Por razones obvias, aquí nos concentramos en estas últimas. Sin embargo, no se debe menospreciar la importancia de los contactos informales, puesto que con frecuencia estos vínculos devienen iniciativas institucionalizadas y acaban ofreciendo resultados importantes.

Por lo que se refiere a la Cooperación Descentralizada Norte-Sur en sentido estricto, ésta se configura como un instrumento al servicio de un partenariado muy diverso y plural. En este sentido, podemos destacar acciones como el tradicional hermanamiento entre ciudades (Tetuán-Terrassa, Marrakech-Marsella,

5. Parlamento Europeo, *Resolución del Parlamento Europeo sobre las entidades locales y la Cooperación al Desarrollo*, 15 de marzo de 2007 (2006/2235(INI)).

etc.), los proyectos de desarrollo, asistencia técnica (Medcités), o la gestión común de bienes y servicios. Incluso cabe citar también la ayuda humanitaria como parte de las primeras incursiones e intentos de cooperación entre gobiernos locales (cooperación con el pueblo saharauí, ayuda tras el terremoto de Al-Hoceima...). Estas acciones difieren en su grado de desarrollo y madurez dependiendo del gobierno local en cuestión.

Tomen la forma que tomen, hay que puntualizar que las iniciativas de Cooperación Descentralizada tienen, por la propia naturaleza del fenómeno, un presupuesto reducido. Esta limitación, consustancial a este tipo de cooperación, no permite llevar a cabo proyectos de gran envergadura a nivel financiero. Ello limita y, a la vez, da personalidad a la Cooperación Descentralizada que, por sus propias características, no puede ni debe sustituir a la cooperación entre Estados.

El rol de la Unión Europea

Las relaciones de Cooperación Descentralizada en el Mediterráneo han conocido un indudable progreso a partir del proceso de Barcelona⁶. Hay que constatar que este tipo de cooperación tiene una larga tradición, fruto de una multiplicidad de iniciativas tanto desde organismos gubernamentales y multilaterales como desde la propia sociedad civil y el mundo empresarial. No hay duda de que el proceso de Barcelona ha supuesto un fuerte protagonismo por parte de la Unión Europea, de la cual emanan la mayoría de iniciativas y recursos para esta cooperación. Sin embargo, no debemos perder de vista la amplísima presencia de vínculos, a menudo sin apoyo directo de la UE o promovidos desde la UE pero que posteriormente se han desarrollado de forma autónoma, fruto de acuerdos y de redes de cooperación.

A principios de los años noventa, la Comisión Europea puso en marcha los primeros programas regionales euromediterráneos relacionados con actores subestatales⁷. El Programa Med-Urbs marcó un hito en la cooperación entre ciudades mediterráneas; este programa, que sólo duró dos años, se paralizó tras las irregularidades puestas de manifiesto por el Tribunal Europeo de Cuentas, que llevó a la dimisión de la Comisión Santer. No fue hasta el año 2002 cuando, a iniciativa del Grupo Mediterráneo de Eurocities liderado por la ciudad francesa de Burdeos, se volvió a poner en marcha el pacto Euromed

6. Más información sobre el proceso de Barcelona en www.euromedbarcelona.org.

7. Para una información más detallada de la evolución del papel político de las ciudades en el Partenariado Euromediterráneo véase P. Santonja, "La cooperación del mundo local español en el espacio euromediterráneo", en *Afers Internacionals*, nº 79-80, CIDOB.

destinado a promover la cooperación municipal euromediterránea. Tras los buenos resultados de estos primeros proyectos, en 2006 se lanzó el programa Med-Pact⁸.

La puesta en marcha del Instrumento Europeo de Vecindad también ofrece nuevas posibilidades de cooperación para las ciudades, aunque sigue siendo técnica y económicamente limitada en relación al resto de programas. En este sentido, el programa Cuenca Mediterránea, dentro del eje de Cooperación transfronteriza marítima, incorpora a los gobiernos locales como actores elegibles⁹.

En resumidas cuentas, la cooperación entre gobiernos locales euromediterráneos no ha gozado de un gran apoyo por parte de la UE, aunque sí la ha fomentado a través de la inclusión de líneas de cooperación con algún componente que —directa o indirectamente— podría ser considerado como Cooperación Descentralizada.

A pesar de ello, la densidad de las relaciones Norte-Sur en el Mediterráneo es un hecho distintivo de esta zona. Durante los últimos años se han intensificado muchas de las relaciones originadas en diversos ámbitos institucionales y con diversos fines (políticos, científicos, culturales, económicos), creándose espacios de diálogo o foros de reflexión que han permitido aumentar los lazos de cooperación y de vecindad.

Sin pretender ser exhaustivos, sí quisiéramos mencionar algunos ejemplos de espacios, redes u organismos de cooperación en el Mediterráneo como Arco Latino, Medcités, la Comisión Mediterránea de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, la Comisión Permanente de Autoridades Mediterráneas, etc., que ilustran el dinamismo de un importante número de gobiernos locales en la región¹⁰. Estas redes permiten reunir a autoridades locales en espacios comunes de encuentro para el debate, el intercambio de experiencias, así como para aunar esfuerzos y recursos en pro de una cooperación más fuerte y dinámica. Asimismo, las redes hacen una función de lobby ante la UE y los principales organismos impulsores del Proceso de Barcelona para reivindicar una mayor atención hacia las necesidades de los gobiernos locales del espacio euromediterráneo.

8. Comisión Europea, *MED-PACT Local Authorities Partnership Programme in the Mediterranean*, 2006.

9. La región italiana de Cerdeña ha sido designada como la autoridad de gestión de dicho programa (<http://www.regione.sardegna.it/speciali/enpicbc/>)

10. Más información sobre estas redes en: www.arcolatino.org; www.medcities.org; www.cities-localgovernments.org; www.coppem.org.

Contenidos y ejes temáticos

La existencia de un amplio abanico de problemas comunes constituye el denominador común para participar en iniciativas conjuntas y confirma la posibilidad de establecer relaciones de intercambio horizontal o de reciprocidad entre los gobiernos locales euromediterráneos. Se pueden agrupar los contenidos de las iniciativas de Cooperación Descentralizada euromediterránea en cinco grandes áreas: a) gobernabilidad y gestión municipal; b) desarrollo sostenible del territorio; c) migraciones; d) paz y seguridad; y e) desarrollo local y la cohesión social¹¹.

En cuanto a gobernabilidad y gestión municipal se refiere, los países del Norte de África y de Oriente Próximo son considerados países de renta media¹². Sin embargo, el déficit de la descentralización y la débil presencia de municipios y regiones en el desarrollo territorial de los países de la ribera sur hacen del refuerzo de la gobernanza y la gestión municipal una de las prioridades para la Cooperación Descentralizada en esta zona. En este sentido, la formación y capacitación de electos, funcionarios municipales y expertos en la gestión local constituye un ámbito de trabajo cada vez más común entre gobiernos locales del Norte y Sur del Mediterráneo. Dentro de este campo se contemplan la gestión municipal en sentido amplio, la planificación territorial, las finanzas locales y la concertación con la ciudadanía como ejes fundamentales de refuerzo de las instituciones públicas locales y de la promoción de la democracia local participativa. En este sentido, el Bureau Technique des Villes Libanaises¹³ lleva a cabo numerosas actividades de formación, tanto sobre el territorio como en ciudades europeas. Por otro lado, el proyecto GEMM (Governance Empowerment Mediterranean Model)¹⁴, uno de los nueve proyectos cofinanzados por el mencionado MedPact, tiene como objetivo principal el intercambio y la formación de funcionarios municipal de municipios de Israel, Jordania, Líbano, Marruecos, Turquía e Italia.

La región mediterránea es de las zonas más pobladas del planeta. Este crecimiento tiene tendencia a concentrarse en un reducido número de ciudades; más de una tercera parte de la población mediterránea vive en ciudades de más de un millón y medio de habitantes y se estima que el 94% del crecimiento urbano en los próximos años se dará en las ciudades de la ribera sur¹⁵.

11. Véase Diputació de Barcelona, *op. cit.*

12. Según el Índice de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas, en <http://www.undp.org/arabstates/index.shtml>

13. Organización que apoya a más de 30 grandes ciudades libanesas, en www.bt-villes.org

14. Más información en www.gemmproject.eu

15. Institut de la Méditerranée de Marseille, *Las ciudades mediterráneas. Diez años después de Barcelona*, Ajuntament de Barcelona, 2005.

Este fenómeno tiene importantes implicaciones en cuanto al desarrollo sostenible del territorio. De hecho, este campo de actuación es uno de los más solicitados por parte de los socios del Sur. Las mejoras en el saneamiento de las ciudades y el suministro de agua ha sido uno de los cambios más significativos, resultado en algunos casos de la Cooperación Descentralizada euromediterránea. En este sentido, caben destacar las iniciativas llevadas a cabo por la red Medcités¹⁶, así como las del programa Med'Act¹⁷ sobre gestión medioambiental urbana, financiado por la Unión Europea.

El incremento de flujos migratorios entre las riberas norte y sur ha de ser considerado, sin ningún género de dudas, una de las principales características de la región mediterránea al haber convertido a esta zona en el área geográfica de mayor acogida de ciudadanos procedentes de los países del norte de África¹⁸. Por este motivo, el fomento de la cooperación transnacional descentralizada con los municipios emisores de inmigración resulta imprescindible para mejorar la comunicación existente entre organizaciones locales, promover el entendimiento entre la sociedad civil y facilitar el proceso de acogida de los inmigrantes a través, por ejemplo, de la información y la formación en origen.

Podemos encontrar ejemplos concretos de codesarrollo en acciones llevadas a cabo por el Fons Catalá de Cooperació o el Gobierno Insular de Canarias. A pesar de ser un fenómeno de reconocida importancia, todavía resulta difícil encontrar iniciativas de Cooperación Descentralizada con una implicación real y directa de los gobiernos locales y con un auténtico acercamiento entre las poblaciones de origen y de acogida.

En cuanto a cuestiones de paz y seguridad, cabe recordar una vez más el creciente papel de las ciudades en la agenda internacional. La llamada diplomacia de las ciudades pretende abordar con acciones concretas cuestiones que afectan directamente a la convivencia ciudadana. En una zona donde la inestabilidad política y la seguridad siguen a la orden del día, el papel de las ciudades en la consecución de la paz resulta cada vez más necesario. Basta con mencionar algunas iniciativas que, aunque incipientes, resultan interesantes; el trabajo realizado por la Red de Autoridades Locales por la Paz en Oriente Próximo y la Iniciativa Europea en favor de las ciudades Libanesas son buenos ejemplos de ello.

16. Medcités es un red de ciudades del litoral mediterráneo que concentra sus actividades en la asistencia técnica de sus socios en la gestión medioambiental urbana (www.medicities.org).

17. Este proyecto de gestión del medio ambiente y promoción de la calidad de vida urbana se llevó a cabo entre 2004 y 2005, liderado por la ciudad italiana de Génova con Marsella (Francia) Sidi Abdellah (Argelia) y Amiou (Líbano).

18. Según un estudio elaborado por la red Arco Latino (www.arcolatino.org) relativo al "*Impacto de los flujos migratorios y la política de inmigración entre el norte de África y el sur de Europa*". Barcelona, 2005.

Los gobiernos locales europeos y de los países socios mediterráneos tienen así un alto potencial como movilizadores de intercambios culturales entre las respectivas sociedades civiles, de fomento de la cultura cívica y de convivencia, de transmisión de valores, etc. Si bien es cierto que hasta ahora estas actuaciones se han centrado básicamente en apoyos institucionales de indudable calado político, ya se pueden identificar iniciativas concretas de cooperación intermunicipal a favor de la paz, como la creación de una oficina en Jerusalén por parte de la Municipal Alliance for Peace in the Middle East.

Finalmente, en lo referente a desarrollo local y cohesión social, incluyendo la lucha contra la pobreza, el desarrollo económico local, el patrimonio cultural y la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, sólo ofreceremos algunos ejemplos. En cuanto a la lucha contra la pobreza, cabe destacar el trabajo desarrollado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo con ciudades marroquíes, más concretamente en la zona de Tánger¹⁹.

Corresponde a los gobiernos locales el establecer un entorno favorable a la creación de empresas, a los intercambios comerciales y a promover las inversiones, así como favorecer la calificación profesional de los jóvenes. La creación de empleo y la puesta en marcha de actividades económicas competitivas constituyen sin duda alguna una prioridad para asegurar el desarrollo de los países mediterráneos. Los gobiernos locales tienen una larga experiencia como catalizadores del desarrollo económico territorial; en este sentido, la creación de viveros de empresas en el marco de la Iniciativa Comunitaria INTERREG²⁰ es uno de los ejes de trabajo con mayor éxito.

En el campo del patrimonio cultural, cabe destacar la labor realizada por el Programa regional MEDA Euromed Heritage²¹. La conservación y valorización del patrimonio cultural, monumental y arquitectónico (principalmente en la ribera sur) es un campo de trabajo importante que refuerza la idea de una cultura común que une ambas riberas del Mediterráneo. A pesar de estar abierto al conjunto de actores, la realidad ha demostrado que los Ministerios de Cultura y otros operadores culturales han sido los dinamizadores de este programa, relegando a las ciudades a un papel de mero receptor de actuaciones en su territorio.

Por último, se podrían mencionar varias iniciativas interesantes en el apoyo al acceso de la mujer a la toma de decisión política a nivel local. En este ámbito, el

19. Más información sobre esta iniciativa en <http://www.pnud.org.ma/Lutte.asp?r=2&sr=118>.

20. Más información sobre INTERREG en http://ec.europa.eu/regional_policy/index_es.htm.

21. Más información sobre este programa en www.euromedheritage.net.

proyecto desarrollado por la Diputació de Barcelona y la asociación marroquí ENNAKHIL ha resultado en la creación de la única asociación de mujeres concejales de Marruecos²².

Principales retos

A pesar del impacto positivo de la Cooperación Descentralizada sobre las sociedades mediterráneas y de los avances experimentados, son muchos los retos que este fenómeno debe afrontar para continuar creciendo y llegar a una etapa de madurez.

Podemos empezar por el desafío que supone cuantificar la Cooperación Descentralizada euromediterránea. La dificultad de cuantificar está asociada a la dificultad de definir con precisión un fenómeno muy disperso y relativamente nuevo, aunque, sin duda, es la gran dispersión de iniciativas y la multiplicidad de actores lo que dificulta la obtención de cifras precisas. Sabemos que la Cooperación Descentralizada euromediterránea crece, pero no somos capaces de medir exactamente cuánto. Si tomamos como referencia la Cooperación Descentralizada española, sabemos que año tras año los gobiernos locales dedican más dinero a este tipo de cooperación. Sin embargo, la dificultad de recopilar datos y la escasez de instituciones que estudian este fenómeno limitan la posibilidad de tener datos precisos sobre el mismo.

Otro de los principales retos es el de la continuidad. La Cooperación Descentralizada euromediterránea sigue pecando de un grado excesivo de temporalidad. Por la escasez de recursos propia de este tipo de cooperación, es habitual la profusión de pequeños proyectos. Esta flexibilidad, que sin duda tiene una vertiente positiva, no debe hacernos perder de vista que las iniciativas de Cooperación Descentralizada deben estar inseridas en un marco general de actuación. Es necesario huir de proyectos puntuales a través de la creación de planes de actuación que permitan acentuar la continuidad, evitando cambios bruscos en las iniciativas de Cooperación Descentralizada cada vez que se produzca un cambio de gobierno municipal.

Para que esto sea posible, parece recomendable reforzar las capacidades de los gobiernos locales a través del fomento de los procesos de descentralización. Entiéndase que no defendemos que la descentralización sea buena *per se*; la

22. Más información sobre esta iniciativa de la Diputación de Barcelona en <http://www.diba.cat/ri/cd/cdir/annuals/cd2006.asp>

descentralización no es un fin en sí mismo, sino un medio para mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía. Como indican las Directrices sobre Descentralización aprobadas por UN-Habitat este mismo año²³, la descentralización política a nivel local es un componente esencial de la democracia, el buen gobierno y la participación ciudadana. El Parlamento Europeo se ha pronunciado en términos similares al solicitar a la Comisión Europea que “*fomente acciones de carácter estructural destinadas a impulsar y apoyar la descentralización y el refuerzo de las capacidades locales en los países socios, acompañadas de una mayor democratización y participación de los ciudadanos*”²⁴.

Finalmente, y estrechamente vinculada con los retos comentados, está la necesidad de crear espacios de coordinación e intercambio entre los actores que participan en la Cooperación Descentralizada. Cabe señalar que, dada la multiplicidad de actores e iniciativas, resulta necesario establecer mecanismos de interlocución política y técnica. La próxima creación de un Foro de Autoridades Locales y Regionales Mediterráneas puede suponer un significativo paso adelante²⁵.

En este sentido, los gobiernos locales no deben reproducir estructuras propias de otros tipos de Cooperación al Desarrollo, en particular la de los Estados. La Cooperación Descentralizada es parte integrante de la cooperación internacional y, por lo tanto, los gobiernos locales deben implementar sus propias iniciativas. Sin embargo, éstos no pueden actuar de forma aislada al resto de actores, puesto que la coherencia y la complementariedad entre todos ellos deberían figurar entre sus prioridades para mejorar la eficacia y la eficiencia de la cooperación internacional.

Bibliografía

- CHICHOWLAZ, Philippe: “La Cooperación Descentralizada en el Mediterráneo: perspectivas para el periodo 2007-2013”, *Anuario Med 2006. IEMED- CIDOB*, 2006, pp. 189-191.
- CIUDADES Y GOBIERNOS LOCALES UNIDOS: *Decentralization and Local Democracy in the World*, CGLU, Barcelona, 2007.

23. UN-Habitat, *Directrices sobre descentralización*, aprobada en la Sesión 21ª del Comité Ejecutivo de UN-Habitat celebrada en Nairobi de abril de 2007 (<http://www.unhabitat.org/categorias.asp?catid=528>).

24. Parlamento Europeo, *Resolución del Parlamento Europeo sobre las entidades locales y la Cooperación al Desarrollo*, 15 de marzo de 2007 (2006/2235(INI)).

25. A instancias de la Comisión Mediterránea de CGLU, está prevista la creación de un foro que reúna a las principales redes y autoridades locales y regionales mediterráneas en noviembre de 2008.

- DIRECCIÓ DE SERVEIS DE RELACIONS INTERNACIONALS DE LA DIPUTACIÓ DE BARCELONA: *Balance y perspectivas de la Cooperación Descentralizada entre gobiernos locales euromediterráneos*, Diputació de Barcelona, 2005.
- ILLÁN SAILER, José Carlos: “La planificación en la Cooperación Descentralizada española. El caso de las comunidades autónomas”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, nº 20, año 2007, pp. 83-95.
- KÖPPINGER, Peter: *Local governments in development cooperation*, Konrad-Adenauer-Stiftung, 2006.
- MARTÍNEZ VÁZQUEZ, R.: “La cooperación española en el Mediterráneo y la Cooperación Descentralizada: modelos de encuentro y coordinación”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, año 2004, nº 14.
- RHI-SAUSI, J.L.: “El papel de las administraciones descentralizadas en la Cooperación al Desarrollo de la Unión Europea”, *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, año 1997, pp. 47-58.
- ROMERO, María del Huerto: “Una Aproximación Contextual y Conceptual a la Cooperación Descentralizada”, en María del Huerto ROMERO y Víctor GODÍNEZ: *Tejiendo lazos entre territorios. La Cooperación Descentralizada local Unión Europea - América Latina*, Municipalidad de Valparaíso y Diputación de Barcelona, 2004.
- SANTONJA, P.: “La cooperación del mundo local español en el espacio euromediterráneo”, en *Afers Internacionals* nº 79-80 CIDOB (próxima publicación).
- TIRADO A., BOU M., NAVARRO M.: *Gobernabilidad y desarrollo en el Mediterráneo. Una aproximación institucional*, Institut Internacional de la Governabilitat de Catalunya, 2005, artículo 11.